



SOUP – FIGHT KIDS CANCER

Investigador: Dr. Johannes Gojo

Centro: Medical University of Vienna, Austria

Investigadores Colaboradores:

Dr. Marcel Kool (Princess Máxima Center for Pediatric Oncology, Netherlands)

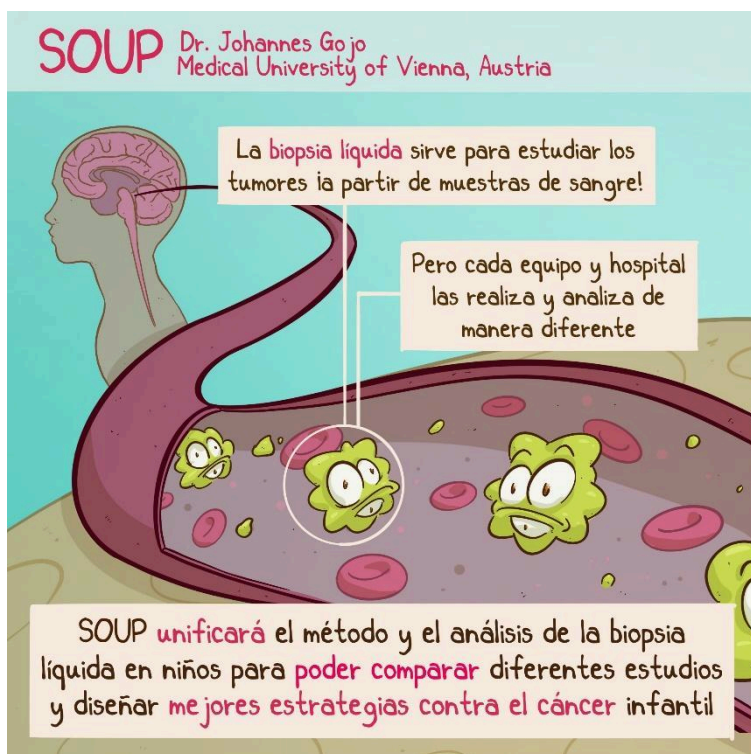
Dr. Steve Clifford (Newcastle University, United Kingdom)

Dr. Gareth Veal (Newcastle University, United Kingdom)

Dr. Chris Jones (Institute of Cancer Research, London, United Kingdom)

Dr. Kristian Pajtlér (Hopp Children's Cancer Center KiTZ, Heidelberg, Germany)

Introducción



Cada año, miles de niños son diagnosticados con tumores cerebrales, una de las formas más complejas de cáncer infantil. Estos tumores no solo ponen en riesgo la vida, sino que afectan directamente al desarrollo neurológico y emocional del menor.

Para poder tratarlos correctamente, es clave saber con precisión el tipo de tumor, su localización y cómo responde al tratamiento. Sin embargo, hoy en día dependemos de pruebas invasivas como las biopsias o de técnicas de imagen que no siempre ofrecen toda la información que se necesita.

Además, estos métodos no permiten un seguimiento continuo ni detectar con antelación si el tumor está reapareciendo o resistiendo al tratamiento.

A pesar de los avances médicos, seguimos sin una herramienta mínimamente invasiva, precisa y aplicable a gran escala que permita diagnosticar, monitorizar y anticipar la evolución de estos tumores infantiles en tiempo real. Las técnicas actuales son limitadas, no se

pueden repetir con frecuencia y muchas veces llegan tarde para evitar complicaciones o adaptar el tratamiento.

El proyecto

El equipo del Profesor Johannes Gojo lidera un ambicioso proyecto europeo para desarrollar la técnica de biopsia líquida del líquido cefalorraquídeo, el fluido que rodea el cerebro. Esta técnica permitirá detectar fragmentos del ADN tumoral, identificar alteraciones genéticas clave y seguir la evolución del tumor sin necesidad de cirugía. El objetivo es crear un conjunto de herramientas aplicables de manera generalizada por toda Europa, en ensayos clínicos internacionales que puedan ser utilizadas de forma rutinaria, haciendo posible una medicina más personalizada y menos agresiva para los niños. Gracias a esta innovación, será posible anticiparse a las recaídas, ajustar los tratamientos a tiempo y reducir efectos secundarios innecesarios.